



Vera Cintia **Álvarez**
DOSSIER



Vera Cintia **Álvarez**

(Porto Alegre, Brasil, 15 de febrero de 1955)
es una pintora que se inscribe en una línea simbólica y antropológica del realismo contemporáneo, donde la observación sensible del ser humano se entrelaza con preguntas sobre la identidad, la memoria, la espiritualidad y el entorno. No se trata solo de representar el mundo visible, sino de acceder a lo invisible a través de lo reconocible.



Mi biografía

Vera Cintia Álvarez

Hija de padre español y madre alemana, nació y creció en Brasil, un país donde *“la diversidad es la esencia de su constitución, a pesar de los contrastes que plagan la sociedad brasileña, así como todas las otras”*. Ese contexto le otorgó una mirada amplia, capaz de percibir la riqueza en la diferencia y de tender puentes entre lo individual y lo colectivo, lo íntimo y lo histórico. Como ella misma afirma: “Me siento universal, porque vengo de Brasil”. En esa idea de diversidad brasileña y mundial crea una potencia donde Vera encuentra el punto de partida de su sensibilidad artística y su vocación por el cruce de culturas.

Estudió Filosofía en la Universidad de São Paulo antes de ingresar en la carrera diplomática brasileña. Su formación filosófica impregna su obra de una dimensión crítica y reflexiva, mientras que su ejercicio profesional como diplomática ha sido clave en la construcción de su imaginario visual y simbólico. Su vida, marcada por su peregrinación por diversas culturas, saberes y territorios, se despliega en una práctica artística profundamente conectada con su trayectoria en la diplomacia, geopolítica, filosofía y la antropología.

Ha vivido y trabajado en Beijing, Roma, Dublín, Tokio, Brasilia, Ciudad de Guatemala y Madrid, y en cada ciudad ha desarrollado series pictóricas que dialogan con la identidad cultural del lugar y con las personas que lo habitan. Su enfoque parte de una escucha atenta y empática del entorno: no busca imágenes, sino que permite que ellas se le presenten. Esta disposición receptiva ha dado lugar a una obra conectada con las tensiones contemporáneas de lo migrante, lo vulnerable, lo político, lo emocional y lo religioso.

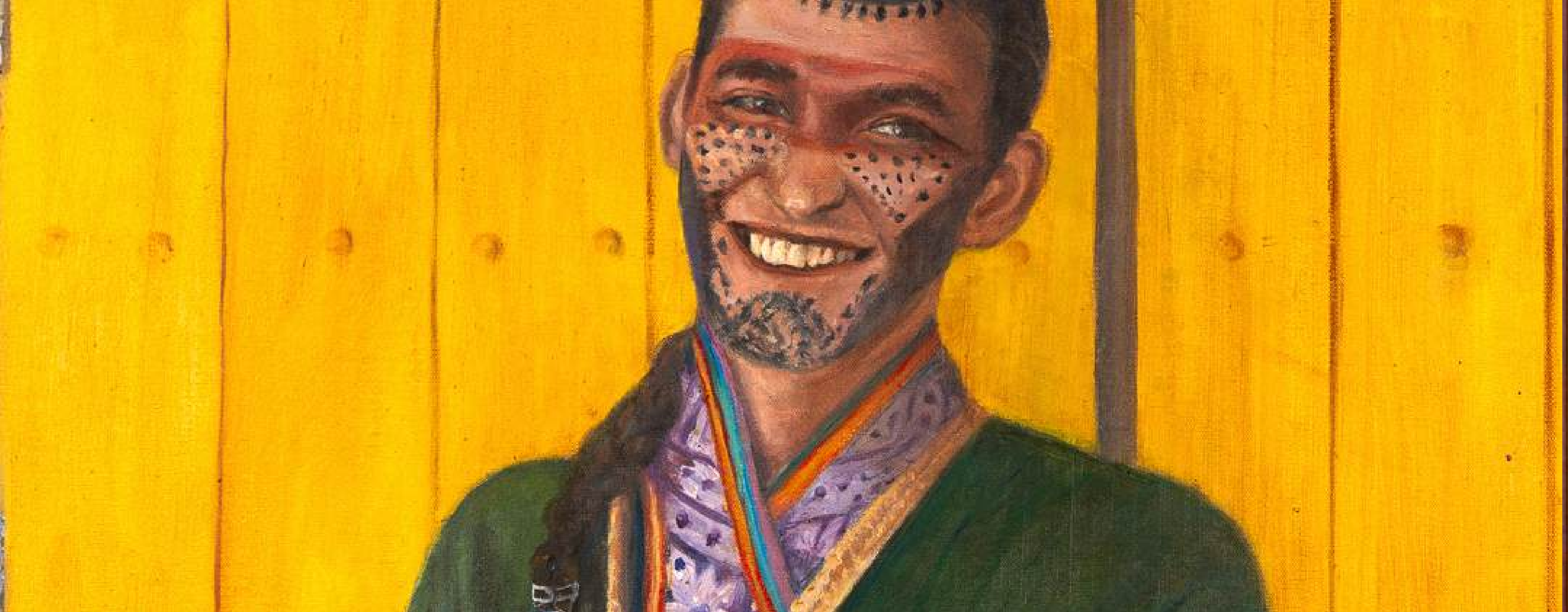
En su trayectoria artística ha consolidado una propuesta donde el trazo realista convive con una dimensión gestual, simbólica y social. Su pintura está habitada por figuras humanas y escenas cotidianas, donde el gesto, los objetos y la atmósfera revelan capas de sentido ancladas en lo ritual y lo existencial. En ese cruce entre contención formal y libertad expresiva, emerge una voz visual singular.

En 1994, durante su estancia en Roma, presentó la serie “Brasil de los cara pintadas”, una denuncia visual sobre la situación política de su país, inspirada en su memoria del movimiento estudiantil y en los significados del rostro pintado como superficie de resistencia en un cruce de pintura corporal indígena, pintura de carnaval, pintura de expresión musical y la pintura de protesta.. La muestra fue prorrogada por la gran acogida del público.

Con “Mujeres, velos y océanos” (1998), Vera Cíntia inició una indagación visual en torno al feminismo, exhibida en la emblemática Sala Athos Bulcão del Teatro Nacional de Brasilia.

En 2022, presentó en Ciudad de Guatemala la exposición “Guatemaya Sublime”, dedicada a la cultura maya y a sus tensiones con la modernidad. Abordó este universo con una mirada de respeto, asombro y conexión.

Durante su estancia en Madrid, desarrolló un cuerpo de trabajo centrado en el vínculo histórico, simbólico y afectivo entre América Latina y España, una relación que hasta entonces había observado desde la distancia y que en España cobró una dimensión íntima. Actualmente se prepara para asumir una nueva misión diplomática en Marsella, desde donde continuará construyendo puentes entre culturas a través del arte y la diplomacia.



Mi statement

Desde mi doble trayectoria como artista y diplomática, he forjado un lenguaje visual capaz de tender puentes entre culturas. Mi práctica parte del realismo como estrategia de conquista del espectador, trascendiendo con emoción para adentrarme en capas simbólicas, antropológicas y espirituales. Pinto para entender lo que las palabras no alcanzan, anclándome en procesos de observación empática, escucha activa y estudio iconográfico.

***PINTO PARA TENDER PUENTES, CELEBRAR LA DIVERSIDAD Y DESPERTAR
EL CUESTIONAMIENTO SOCIAL, ANTROPOLÓGICO, ECONÓMICO Y POLÍTICO,
PARA AYUDAR EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN MUNDO MÁS JUSTO Y SOLIDARIO***

Cada serie pictórica nace de mi contacto con los lugares para los cuales soy tranferida como diplomática y las comunidades con las que interactúo, y se convierte en testimonio íntimo de mi percepción. Mi trabajo evidencia que el arte —como la diplomacia— puede ser un gesto profundo de reconocimiento y comprensión de la saga humana.

***BUSCO ABRIR UN ESPACIO DE RESONANCIA. MIS TRABAJOS IDENTIFICAN PERSONAS Y SUS SITUACIONES, HISTORIAS
QUE VALGAN LA PENA CONTAR. PINTO PARA ENTENDER LO QUE LAS PALABRAS NO ALCANZAN***

Mi obra se construye a partir de la inmersión territorial y el diálogo intercultural, anclándose en procesos de observación empática, escucha activa y estudio iconográfico.

***CONCIBO LA PINTURA COMO LA HERRAMIENTA DE TRADUCCIÓN ENTRE MUNDOS,
DONDE LO VISIBLE Y LO INVISIBLE CONVIVEN EN TENSIÓN Y REVELACIÓN***





Tres celulares y sus dueñas

Guatemala, 2021

Óleo sobre lienzo de Algodón
Medidas Lienzo: 122 x 122 cm
Medidas obra enmarcada: 144 x 144 cm





Brasil, Terra Ignota, Quo Vadis ? Brasília, 2000

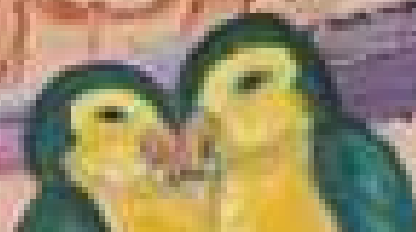
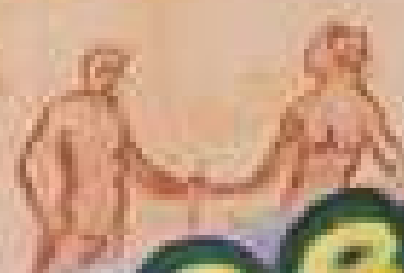
Óleo sobre Lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 130 x 100 cm
Medidas obra enmarcada: 147 x 116 cm

Incoanta Regio

Terra ignota



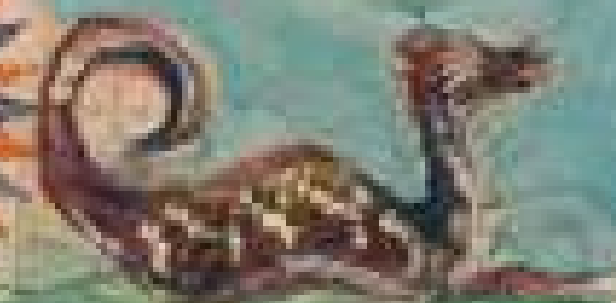
incoanta Regio



Dare beatus

incoanta Regio

QUI
NADIS





Señoritas del lago de Atitlán

Guatemala, 2021

Óleo sobre lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 153 x 120 cm
Medidas obra enmarcada: 173 x 140 cm





**Carlos Terena, diseñador de los
primeros Juegos Mundiales de
los Pueblos Indígenas
2015, Palmas, Brasil**
Guatemala, 2022

Óleo sobre lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 81 x 61 cm
Medidas obra enmarcada: 101 x 81 cm





Ingeborg, minha mãe
Brasília, 1999

Óleo sobre Lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 135 x 96 cm
Medidas obra enmarcada: 155 x 116 cm





**La señorita
de la Asociación de Mujeres
Santa Catarina Palopó**
Guatemala, 2022

Óleo sobre Lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 91 x 122 cm
Medidas obra enmarcada: 111 x 144 cm





Bailarina en tienda de tambores

Brasilia, 2021

Óleo sobre Lienzo de algodón

Medidas Lienzo: 122 x 76 cm

Medidas obra enmarcada: 142 x 96 cm





Orgullito de la mamá

Guatemala, 2021

Óleo sobre Lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 122 x 92 cm
Medidas obra enmarcada: 144 x 112 cm





**Mujeres:
Velos y los océanos**
Roma, 1995

Óleo sobre Lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 200 x 80 cm
Medidas obra enmarcada: 300 x 110 cm





Hispania, siglo XXI

Día de la Independencia, en mi primer año en Madrid, 2023. Asisto al desfile y acompañado a la multitud, vestida de rojo y amarillo, llevando banderas. Encuentro un joven, vendiendo banderas de España, con una bolsa de simpatía bolzazada. Primorosa, llena de ellas, pequeñas y grandes. El muchacho me inspiró profundamente.

Empiezo a fotografiarlo desde todos los ángulos y sus ventas comienzan a multiplicarse. Él me lanza una mirada cómplice al notar que fue mi atención hacia lo que provocó el aumento de las ventas. Me acerco, le ofrezco el doble por una de las banderas y le digo que voy a hacer su retrato en una pintura al óleo, su sonrisa tornase más radiante aún.

Para mí, como artista, la sonrisa juvenil y sincera del joven de origen africano significó el símbolo del cálido abrazo que España le da a la diversidad. Esa capacidad de acoger y construir un tejido social rico y plural es lo que le otorga el status indiscutible de gran nación.

Madrid, 2024

Óleo sobre Lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 100 x 70 cm
Medidas obra enmarcada: 110 x 93 cm





El discurso de la Chamán Maya

El respeto a la diversidad cultural y la celebración de un humanismo poético es la raíz de la creación de este lienzo que retrata una mujer, chamán maya, hablando con Dios.

Los mayas, pueblos originarios de América Central (México, Guatemala, Belice, y las partes de Honduras y El Salvador). Son un pueblo antiguo con una escritura sofisticada, una estética única y unas creencias religiosas muy particulares, pero universales. Sus expresiones son bellísimas de observar. Son pueblos que exhiben una resiliencia cultural extraordinaria y trabajan activamente para preservar su legado.

Guatemala, 2022

Óleo sobre Lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 152 x 120 cm
Medidas obra enmarcada: 172 x 140 cm





**Chamán
de la Chapada de Veaderos**
Brasilia, 2018

Óleo sobre Lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 120 x 100 cm
Medidas obra enmarcada: 140 x 120 cm





Ascendencia y descendencia

Brasilia, 2017

Óleo sobre Lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 141 x 120 cm
Medidas obra enmarcada: 161 x 140 cm





Una bella sacerdotiza

Brasilia, 2021

Óleo sobre Lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 150 x 100 cm
Medidas obra enmarcada: 170 x 120 cm





**Tupi or not Tupi,
That's the Question**
Dublin, 1997

Óleo sobre Lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 148,5 x 99 cm
Medidas obra enmarcada: 161,5 x 111,5 cm



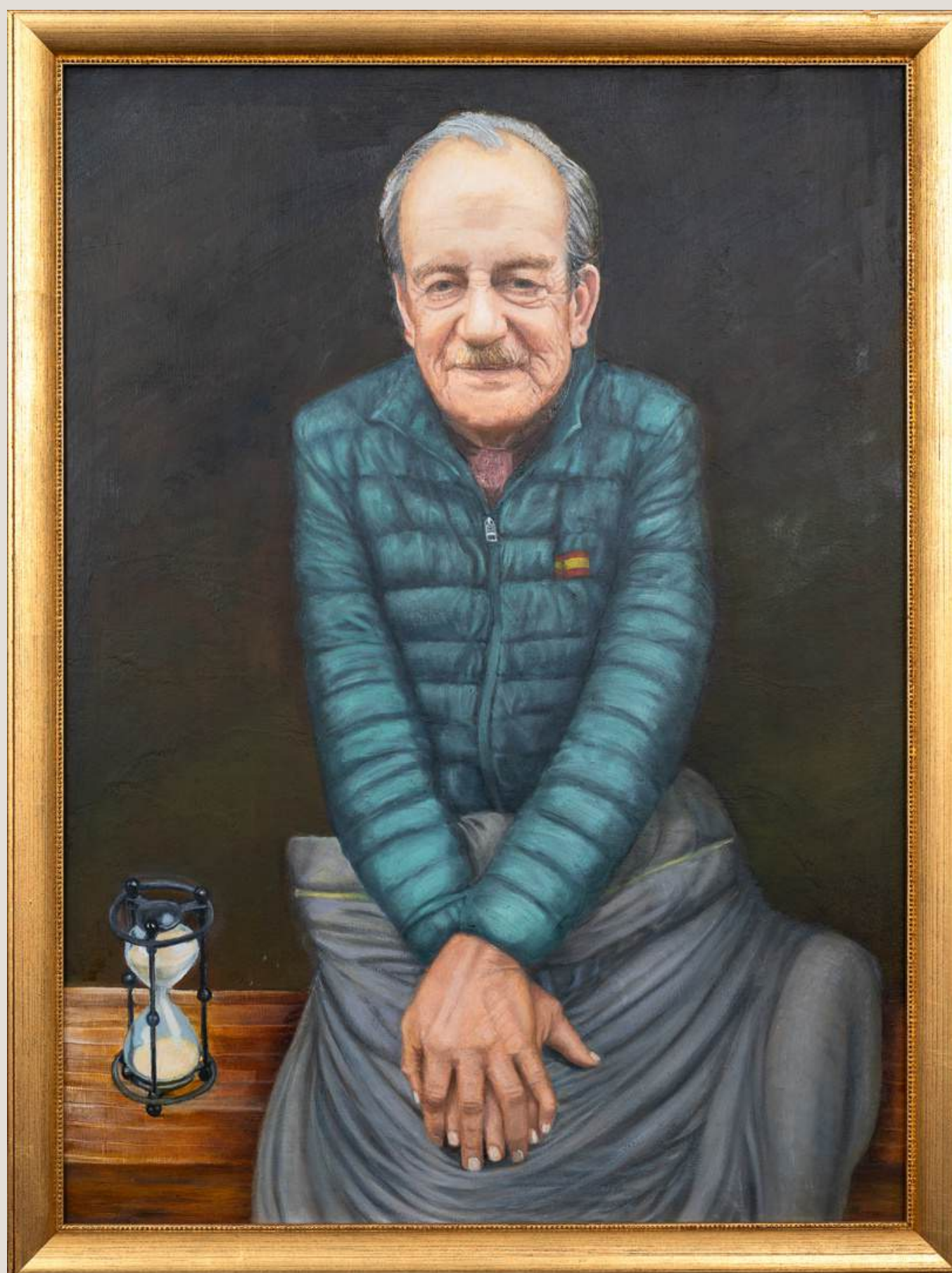


El Cambio, literal y figurado

Guatemala, 2021

Óleo sobre Lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 153 x 122 cm
Medidas obra enmarcada: 173 x 144 cm





Manuel Vega

Presento el retrato de Manuel Vega, exdiseñador acomodado de peletería en Madrid, el cual por el surgimiento de los materiales sintéticos para abrigos, se fue, como él mismo dice, a la puñetera calle.

Empecé a hablar con Manuel Vega cuando llegué a España, pues se apostaba cerca de mi local de trabajo. Su figura de carne flaca y mirada atenta me llamó la atención. Comencé a ayudarlo con limosnas, por encima de lo que solía recibir de un eventual transeúnte.

Decidí entablar con él. Me divertían sus frases en español correcto que pronunciaba. Decía “volveré mañana”. Su mayor porque tendría suficiente hasta mañana, siempre y cuando viniera mañana. A modo de agradecimiento, me daba, él me ensayaba chistes que no se contaban por las calles, y por mis intereses antropológicos. Conversaba con el para ejercitar el español de las calles, y no el ciudadano.

Su vida de bancarrota, quedaba así reducida a la pobreza extrema por los baches y cambios en la economía, y por los nuevos estados de ánimo sociales y culturales. Con varias fotos que saqué, para las que posó magnánimamente, le hice el retrato, con un reloj de arena al lado, esperando a que la vida pase.

Parte del dinero de la venta será donada al señor Manuel Vega.

Madrid, 2025

Óleo sobre Lienzo de algodón

Medidas Lienzo: 98,5 x 71 cm

Medidas obra enmarcada: 108,5 x 80 cm





**Indígena Pataxó
torcedor del Flamengo
Fútbol Club**
Brasilia, 2018

Óleo sobre Lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 150 x 100 cm
Medidas obra enmarcada: 170 x 120 cm





**Orgullo
de la Señora Kak'chikel**
Guatemala, 2020

Óleo sobre Lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 100 x 150 cm
Medidas obra enmarcada: 120 x 170 cm





El Señor Geroncio, jardinero que en otros tiempos sería Cacique

El señor Gerónimo fue llamado a nuestra casa para cortar unos pinos altos, ya con más de cuarenta años, que podrían caer sobre las casas de los vecinos durante los vendavales. Trajo consigo a un equipo formado por sus cuñados y yernos, todos de ascendencia indígena.

Recordé la teoría del antropólogo brasileño Darcy Ribeiro, quien registró el hecho de que cualquiera, indígena o blanco, al casarse con la hija de un indígena se convierte en su pariente y establece una relación de lealtad que se refleja en el compromiso con los trabajos comunitarios; que son trabajos colectivos, sin remuneración económica, pero sí de reciprocidad futura. Solía bromear con él, llamándolo el jefe de esa pequeña tribu, y él siempre respondía con una sonrisa llena de complicidad.

Pinté al señor Gerónimo con su ropa y gorra globalizadas, pero le puse un gran tocado indígena en la cabeza. Un tocado amarillo monumental, que irradia dignidad y memoria ancestral y evoca la grandeza de sus raíces.

Brasilia, 2021

Óleo sobre Lienzo de algodón

Medidas Lienzo: 150 x 100 cm

Medidas obra enmarcada: 170 x 120 cm





**La musa mía
de Tikal**
Guatemala, 2022

Óleo sobre Lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 122 x 100 cm
Medidas obra enmarcada: 140 x 120 cm





Ana, Cuerpo de Flamenco

Madrid, 2024

Óleo sobre Lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 100,5 x 73,5 cm
Medidas obra enmarcada: 114 x 86 cm





Chica Bacana
Madrid, 2025

Óleo sobre Lienzo de algodón
Medidas Lienzo: 64 x 53 cm
Medidas obra enmarcada: 65 x 78 cm





Acerca de mi obra
RESEÑAS

BRASIL DE LOS ROSTROS PINTADOS

Desde 1975 frecuento ininterrumpidamente Brasil. Conozco su antropología cultural y el arte en general. Fruto feliz y complejo de una condición histórica particular, expresa los rasgos de un eclecticismo lingüístico, ligado a una sensibilidad tropical, una memoria cultural y a una condición activa de marginalidad.

La marginalidad es el carácter ético y de resistencia que en Brasil se ha desarrollado desde hace muchas décadas, desde el manifiesto sobre la antropofagia hasta estas obras pictóricas que documentan la intención de Vera Cintia de producir un arte capaz de representar identidad y diferencia.

Si cierta cultura sambista ha sido utilizada de forma equivocada, tanto por la derecha como por la izquierda, como orgullo nacional y sustancialmente separatista respecto a la cultura internacional, muchos artistas han desarrollado en cambio una investigación lingüística menos consoladora y populista.

Vera Cintia pertenece a esa última generación que desarrolla un sistema de imaginario alternativo e irónico frente al vitalismo reductivo del arte naïve local, correspondiente al gusto coleccionista nacional.

“Los rostros pintados” en estos cuadros documentan y desmitifican la caída de la historia y la crónica, de la retórica alegre nacional a la cómica. No son cómicas estas obras, pues están pobladas de figuras al servicio de una lúcida conciencia contestataria de su presente.

Las figuras llevan en el rostro las marcas de máscaras cómplices entre sí, en sintonía con una actitud común (disfraz y ocultamiento frente al sistema) entre ellas y la propia artista, que parece haber obedecido al impulso de una burla colectiva.

La marginalidad es, por tanto, una elección alternativa al poder y también la representación crítica de una manipulación ecléctica producida por la televisión.

Las imágenes desarrollan una alegría pop y un movimiento de danza a lo Matisse que eliminan todo tono reductivo o folclorista.

La sensibilidad tropical no condena a Vera Cintia a permanecer prisionera de una marginalidad que, en cambio, se revierte precisamente a través de referencias a una cultura iconográfica histórica e internacionalmente actual. Habiendo diseñado y realizado la Bienal del '93 con una perspectiva multicultural, que amplió enormemente el panorama estrecho de la vieja dialéctica Europa–Estados Unidos hacia un diálogo más amplio y vital, puedo confirmar que Vera Cintia participa en él de manera activa y como protagonista.

ACHILLE BONITO OLIVA
CRÍTICO DE ARTE

Vera Cíntia Álvarez (Porto Alegre, Brasil, 1955) desarrolla una práctica pictórica donde el realismo funciona como estructura perceptiva para explorar lo simbólico, lo antropológico y lo espiritual. Su trabajo se inscribe en una línea de investigación visual que aborda la identidad y la memoria desde un enfoque procesual, afectivo y situado geográfica y emocionalmente.

Formada en Filosofía y con una trayectoria paralela en la diplomacia internacional, su obra está profundamente influida por los contextos culturales en los que ha vivido. Las ciudades donde ha trabajado —Beijing, Roma, Dublín, Tokio, Brasilia, Ciudad de Guatemala y Madrid— no son solo escenarios: son territorios de escucha, estudio y diálogo.

Álvarez concibe cada proyecto pictórico como una inmersión en la cultura del lugar, desde una mirada empática que vincula lo cotidiano con lo universal. Su proceso se basa en la observación directa, el intercambio con comunidades locales y el estudio iconográfico del entorno. El resultado son series pictóricas donde la representación figurativa convive con elementos simbólicos, tensionando la frontera entre lo visible y lo intuitivo. Entre sus exposiciones más significativas destaca “Brasil de los cara pintadas” (Roma, 1994), una serie centrada en el rostro como territorio político; Con “Mujeres, velos y océanos” (1998), Vera Cíntia inició una indagación visual en torno al feminismo, exhibida en la emblemática Sala Athos Bulcão del Teatro Nacional de Brasilia. “Guatemaya Sublime” (Ciudad de Guatemala, 2022), una reflexión visual sobre el legado indígena y sus tensiones con la modernidad; y sus trabajos recientes en Madrid, donde investiga la relación entre América Latina y España desde una perspectiva afectiva, crítica y poscolonial.

Actualmente prepara una nueva etapa de trabajo en Marsella, donde continuará desarrollando su investigación sobre la imagen como puente entre culturas.

BOOM! ART COMMUNITY
ECOSISTEMA CULTURAL IBEROAMERICANO

Vera Cíntia Álvarez (Porto Alegre, Brasil, 1955) es una artista que pinta como quien escucha. En sus cuadros no busca imponer una mirada, sino abrir una conversación con lo invisible. Su obra parte del realismo, pero rápidamente lo atraviesa: lo simbólico, lo antropológico, lo espiritual, lo político... Todo lo humano comparece. Nacida de madre alemana y padre español en el corazón diverso de Brasil, aprendió desde pequeña a habitar los márgenes, a no elegir un solo lugar de pertenencia. Tal vez por eso su pintura se sitúa también entre lenguajes, entre tiempos, entre culturas. Su vocación artística germinó en el cruce de caminos: la Filosofía, que estudió en la Universidad de São Paulo; la diplomacia, que ha ejercido como carrera de vida; y la pintura, que se convirtió en su manera de traducir lo que el lenguaje no alcanza. A lo largo de tres décadas, ha vivido y trabajado en ciudades como Beijing, Roma, Dublín, Tokio, Brasilia, Ciudad de Guatemala y Madrid, tejiendo desde cada destino una red de vínculos que ha transformado en series pictóricas profundamente sensibles al entorno. Vera no representa el mundo: lo invoca. Deja que el gesto, el rostro o el objeto cotidiano revelen historias que no siempre pueden decirse. Su pintura es, a la vez, refugio e interrogación. Es memoria migrante, cuerpo ritual, denuncia contenida. En Roma, su serie “Brasil de los cara pintadas” dialogó con la resistencia política de su país natal. En Brasilia, con “Mujeres, velos y océanos”, inició una indagación visual en torno al feminismo, exhibida en la emblemática Sala Athos Bulcão del Teatro Nacional de Brasilia. En Guatemala, “Guatemaya Sublime” fue una declaración de asombro y respeto hacia la cosmovisión maya. En Madrid, sus obras han explorado la compleja intimidad entre España y América Latina. Hoy se prepara para una nueva etapa en Marsella, desde donde seguirá buscando lo mismo de siempre: una imagen que diga más de lo que las palabras pueden.

KIKI PERTÍÑEZ HEIDENREICH
COMISARIA

El trabajo de Vera Cintia Álvarez (Porto Alegre, Brasil, 1955) parte de una disciplina vital que entiende la pintura como un espacio entretejido en la conexión espiritual y política del territorio habitado. Desde las rutinas matinales a la alimentación consciente, la sintonización espiritual se configura como un ritual de apertura hacia la inspiración que la empuja al gesto pictórico. En su práctica, el pulso creativo no surge del azar, sino de un estado de sintonía profunda que le permite impregnar la pintura desde la intimidad.

En su obra reciente, el retrato se proyecta en un territorio crucial, donde la representación trasciende lo meramente visual para abrir un umbral hacia la escucha íntima y cuidada. A través de la fotografía y el diseño de la imagen, Vera construye un escenario dirigido bajo su mirada donde cada persona retratada se revela a través de su aura. Así, sus óleos se convierten en presencias netamente cargadas de energía que desbordan lo anecdótico para convertirse en testimonios vitales.

La contundencia asociada al realismo se desvela en la obra de Vera a través de la dimensión política, que atraviesa con arraigo toda su producción. El contacto absoluto con las pulsiones políticas debido a su profesión vital, la empuja de manera inevitable a plasmarlo en su legado visual. Su vida nómada ha ampliado estas reverberaciones: cada ciudad habitada deja una huella que se incorpora a su lenguaje plástico, desde la armonía equilibrada de su etapa madrileña influida por la cercanía con el Museo del Prado y los maestros del Siglo de Oro, hasta otros momentos donde el trazo adopta mayor aspereza o delicadeza según el contexto.

En este periplo constante, la obra de Vera Cintia puede definirse como un espacio que conjuga la esencia de la artista con la adaptación al medio, donde espiritualidad, retrato y política se entrelazan en un corpus pictórico que nunca deja de transformarse. En definitiva, su trayectoria se erige como un ejercicio de escucha y de apertura hacia el otro y hacia el mundo. Su pintura, enraizada en la disciplina cotidiana y en la sensibilidad crítica, no solo construye imágenes, sino también vínculos: con los lugares que habita, con los tejidos socio-políticos y con los cuerpos que retrata.

ANNE MARÍNEZ MONGE
COMISARIA



CONTACTO

01

+34 663 676 172 | veracintia@gmail.com

@ vera_cintia